

# Uno

La más secreta sustancia  
se empecina en forjar su fuego  
su silencio de salamandras  
atizadas por la más serena lámpara  
de los arroyos en primavera.

Adentro llueve y hay calor  
ráfagas de imágenes a contraluz  
que caen como simiente  
en tierras proclives al amor y al desierto.

Nana Rodríguez Romero

Antes era el rayo agudo  
en la palma de la mano  
ahora la más efímera conciencia  
de una historia que languidece  
como uvas secas por el sol.

Adrede el tiempo fustiga los días  
en la solemnidad de rutas sin sombra  
atrás las escaramuzas bufan sus cóleras  
los corderos bordean los abismos  
deslumbrados por el brillo de las espadas  
ocultas en la niebla,  
aquí estoy como ayer  
en la cámara de los presagios  
ungida por el estiércol de los pájaros.

No hay regreso,  
las palabras también envejecen  
y recuperan su lustre  
como ramas adoradas por la luz.

Nana Rodríguez Romero